

MENSAJES 2022 2º trimestre

8 de mayo, mensaje de Nuestra Señora,

(**María SS.ma**): “Hijos Míos, hoy los invito una vez más a responder a los mensajes que di en Fátima.

Confirmé la veracidad de mis Apariciones en Cova da Iria a mis tres santos pastorcitos predilectos con el gran Milagro del Sol, para mostraros a todos que Yo soy la Mujer vestida del Sol del Apocalipsis 12 bajada del Cielo para luchar contra el gran dragón rojo, que se había levantado del abismo con gran furor, decidido a llevar a toda la humanidad a la rebelión contra el Señor, arrastrándola con su cola tras de sí a la perdición eterna.

Sí, he venido a luchar contra este gran dragón, para evitar que lleve a mis hijos a la condenación eterna. Por eso mis apariciones en Fátima fueron tan fuertes e intensas.

... Sólo quiero de vosotros obediencia y docilidad a los mensajes que os he dado.

¡Orad más! ¡Rezad el Rosario todos los días! Apartaos de las cosas del mundo, para que manchéis vuestros corazones y vuestras almas, marchitéis vuestra gracia, vuestro fervor y sequéis y entibiecéis vuestros corazones en la oración.

Por eso, hijos míos, síganme y tengan un corazón fatimista: amando mis mensajes de Fátima, obedeciéndolos, difundiéndolos para que todos mis hijos los vivan, ámenlos. Y así, puedo salvar sus almas.

... Depende de vosotros convertir a Rusia y a todos los pueblos que todavía están esclavizados bajo el dominio del dragón rojo.

La paz del mundo depende de vosotros. ¡La salvación de muchos miles de millones de almas depende de vosotros!

... Marco ya te he dicho, las ocasiones en que te hubieras contagiado, y hubieras contraído la enfermedad, lo sabes muy bien. Bueno, entonces he preservado a tu padre y te he transferido todo este sufrimiento. Esto fue de inmenso valor ante el Señor, porque la verdadera caridad es muy meritoria, preciosa y agradable al Señor.

... Os bendigo a vosotros ya todos los aquí presentes: desde Fátima, desde Pontmain y desde Jacareí.

1 de mayo, mensaje de Nuestra Señora,

(**María SS.ma**): “Queridos hijos, hoy los invito a todos a renovar su amor por el Señor.

Sólo en un corazón lleno de amor por Dios ele puede morar. Y sólo en este corazón lleno de caridad divina puede actuar el Espíritu Santo.

... Sólo en las obras revestidas de amor por las almas amantes pongo mi mirada maternal. Y sólo estas obras se convierten en monedas de oro que suben al Cielo y le dan al alma un valor inestimable y al final de su vida le darán el derecho, la posibilidad de entrar al Cielo. Convertíos pronto, los castigos se acercan a la Tierra, si no hay mucha oración y conversión, en dos meses habrá un nuevo castigo para la humanidad. Oren tanto como puedan, ofrezcan ayunos y sacrificios.

... El demonio tienta sólo a las almas destinadas al Cielo, a la santidad, al desánimo. Resiste sus tentaciones con mucha oración. No miréis las cosas del mundo para que vuestro corazón no se aferre a ellas.

... Los bendigo a todos con amor: desde Fátima, desde Lourdes y desde Jacareí”.

24 de abril, Mensajes de Nuestra Señora y de Santa Faustina,

(María SS.ma): "Hijos míos, hoy, cuando celebráis aquí la fiesta de la Divina Misericordia, vengo como Madre de la Misericordia para deciros a todos vosotros: Yo soy la Madre de la Misericordia, cuya misión es llevaros a todos a el Corazón Misericordioso de mi Hijo Jesús y sumergios en él.

Para que, finalmente, la Misericordia del Corazón de Jesús triunfe en este mundo ahora dominado por el mal, la violencia y la guerra. Y así, traer un nuevo Tiempo de Paz para el mundo entero.

Soy la Madre de la Misericordia y vengo a preparar el camino para el regreso de mi Hijo. ... En fin vendrá a inaugurar el día de la justicia ya dar un justo castigo a todos aquellos que han despreciado sus advertencias, que han despreciado nuestros mensajes de amor. Y dar a los buenos, a los que han obedecido nuestros mensajes, la recompensa por todo el amor que nos han tenido y por todo el bien que han hecho.

... Si no aprovecháis este tiempo de Misericordia que aún os queda, pronto mi Hijo hará surgir para el mundo el Día de la Justicia, el tiempo de su ira.

Muchas veces mi Hijo envía avisos al mundo a través de mí, cuando mis hijos no escuchan se enoja y permite los castigos de la naturaleza.

Si no así, los hombres escuchan, entonces los abandonará y los dejará a merced de los enemigos de sus almas. Por eso, hijos míos, os pido: convertíos sin demora, responded al amor de mi Hijo Jesús para que no os abandone.

Sí, todo tiene un límite y mi Hijo no esperará eternamente vuestro regreso.

... Los enemigos infernales, los enemigos de vuestras almas, son mucho peores que los enemigos del cuerpo y quieren llevar vuestras almas a la muerte eterna. Protéjense de ellos velando diariamente en la oración, en la meditación, huyendo de las cosas mundanas y de las oportunidades de caer en el mal. Siempre tratando de vivir en la luz, practicando las obras de la luz y tratando de tener una vida santa.

¡Sigán rezando mi Rosario todos los días! Sólo con el Rosario podrán detener la Guerra y también podrán anular la acción de Satanás en tantas almas que están bajo su poder.

... Os vuelvo a bendecir con amor a todos: desde Fátima, desde Ploc y desde Jacaréí”.

(Santa Faustina): “Mis amados hermanos, yo Faustina, estoy feliz de verlos a todos aquí, los amo a todos, estoy a su lado y nunca los abandono.

Contáctame para todas tus necesidades y siempre te ayudaré. He escuchado vuestras oraciones y os cuido con particular solicitud.

Mi amado hermano Marco, te bendigo hoy con todo mi corazón y todo mi amor.

Sí, nunca nadie ha meditado tantas Coronillas de la Misericordia como tú lo hiciste para dar a conocer al mundo los mensajes que recibí del Señor Jesús.

... Los bendigo a todos con amor ahora: desde Ploc, desde Vilnius y desde Jacaréí”.

17 de abril, Santa Pascua, mensajes del Señor Jesús y de Nuestra Señora,

(Sagrado Corazón de Jesús): “Mis almas escogidas, hoy mi Sagrado Corazón se alegra de veros aquí. ¡Estoy resucitado! He resucitado para estar con vosotros hasta el fin de los tiempos, hasta el fin del mundo.

He resucitado, para llenar cada vez más vuestros corazones con mi luz y mi gracia.

He resucitado, para seguir cantando mi canto de amor por todos vosotros a lo largo de los siglos.

He resucitado, para ser la luz, para ser la paz, para ser la alegría de vuestros corazones para siempre.

... ¡Conviértanse! ¡Orad mucho! Creed en mi Sagrado Corazón, obedeced mis Mensajes, y entonces será una Pascua continua en vuestra vida todos los días.

Dejen la vida del pecado, del mal, dediquen su vida a mí ya mi Madre, y entonces, verdaderamente su vida será ya el comienzo de la vida del Cielo aquí en la Tierra.

Mi amado hijo Marco,... He visto vuestras oraciones, vuestros cenáculos, vuestra obediencia, vuestra fidelidad y ha llenado mi corazón de gran alegría. Y en aquellos momentos ofrecí al Padre celestial vuestros méritos futuros unidos a los míos, para implorar al Padre: gracia y misericordia para la humanidad.

... Los bendigo a todos con amor: desde Paray-Le-Monial, desde Dozulé y desde Jacaréí”.
(**María SS.ma**): “¡Hijos Míos, hoy, mientras celebráis la Resurrección de mi Hijo Jesús, vengo a vosotros como la Madre Gloriosa de la Resurrección!

Soy la Madre Gloriosa de la Resurrección, vi a mi Hijo Jesús entrar en la habitación donde oré y esperé su resurrección, todo glorioso y más brillante que el sol. Me abrazó, me besó y ya nuestros corazones, se encendieron en una sola llama de amor, se fundieron y se hizo uno.

Entonces, sumergido en el mar de su amor, de su gracia, de su gloria y de su divinidad, fui enriquecida una vez más con nuevas y mayores gracias de su amor, haciéndome más semejante a él: en el amor, en la gloria y en su misericordia. .

Soy la Madre Gloriosa de la Resurrección, y por eso vine aquí a Jacaréí a traer las abundantes gracias de la Redención de mi Hijo, para repartirlas a todas las almas que las quieran en abundancia.

... Así como mi Hijo Jesús resucitó de repente y se apareció ante mí y los apóstoles. Así también, de repente, aparecerá en las nubes del cielo, vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos, y dará a cada uno según sus obras.

Por tanto, renunciad a las obras de muerte del pecado y vestíos de obras de luz haciendo buenas obras todos los días para la santificación de vosotros mismos, de las almas y del mundo.

Renunciad a todas las cosas que hasta ahora os han impedido pertenecer verdaderamente a mi Hijo Jesús y dedicaros a él. Mediten continuamente en nuestros Mensajes de Amor, no será cuando llegue el gran castigo que mis hijos necesitarán y podrán meditar en estos mensajes, porque entonces será demasiado tarde.

... Y aquellos cuyas almas son débiles por no haberlas alimentado con la meditación, la oración, el ayuno, la penitencia... caerán y no llegarán a su fin y por lo tanto serán borrados del Libro de la Vida.

Es necesario que de verdad fortalezcas las almas, así como cada día fortaleces los cuerpos a través de la comida. El alma que no se nutre continuamente con la oración y la meditación no tiene fuerza, no tiene consistencia. No puede soportar pruebas y tentaciones, por lo que cae.

... Fue un gran consuelo para mi Corazón en el momento de la partida de mi Hijo y de su separación física. Este futuro amor tuyo consoló mi Corazón en ese momento de alegría, pero también de dolor.

Por tanto, alegrad vuestros corazones porque sois los consoladores de la Madre de Dios.
¡Vamos, no tengas miedo! Sigam llevando mi luz, mi gracia a todos.

... Los bendigo a todos con amor: desde Pontmain, Lourdes y Jacaréí

16 de abril, mensaje de Nuestra Señora,

(Santa María): “Mis queridos hijos, hoy que celebráis, recordad el sábado de mi gran dolor, vengo a deciros a todos: ¡Yo soy la Madre de la Soledad!

Sí, el Sábado Santo estuve sin mi Hijo Jesús, traspasado por el dolor, derramando continuas lágrimas de dolor y nostalgia de mi Divino Hijo.

Soy la Madre de la Soledad, porque aún hoy esta humanidad sigue crucificando de nuevo a mi Hijo Jesús con sus pecados, con su rebeldía contra él y sus mandamientos y sigue negándose a amarlo y servirlo con todo su corazón.

Soy la Madre de la Soledad, porque aún hoy estoy crucificada de nuevo con mi Hijo Jesús, por tantas almas que desprecian mi amor, mis mensajes, mis lágrimas. Y hacen todo para traspasar mi Inmaculado Corazón con sus pecados y con sus vidas vividas en las tinieblas del mal.

... Soy la Madre de la Soledad al contemplar cómo la Apostasía avanza cada vez más y se traga cada vez más almas y familias, llevándolas a la negación de Dios, a la rebelión contra Él y a una vida todo pagana sin amor alguno por Dios, sin ningún rastro de oración y espiritualidad en su interior.

Soy la Madre de la soledad al contemplar cómo la humanidad aún hoy se rebela contra Dios, promoviendo cada vez más: las guerras, la discordia, la muerte y la propagación del mal. Y es por eso que mi Corazón Inmaculado sangra y nuestro este dolor mío en tantas imágenes del mundo de cuyos ojos he hecho brotar muchas veces lágrimas de sangre.

... Por eso, hijos míos, todavía hoy os digo: ¡levantaos soldados del verdadero amor! ¡Levántense hijos del amor! Levantaos mis queridos hijos del mundo entero y venid a consolarme, consolad el Corazón de Jesús y dedicadme vuestra vida entera, para ayudarme a salvar a la humanidad y a tantas almas necesitadas para que no se pierdan.

¡Levántense hijos del amor, apóstoles de los últimos tiempos! ¡Vigilad en la oración, velad en el amor, velad en la penitencia! Porque, como mi Hijo, Jesús ha resucitado inesperadamente, derribando a los soldados ya sus enemigos... de repente volverá a derribar al imperio infernal ya todos sus seguidores, reduciéndolos a escombros.

Por eso, hijos míos, mi Hijo Jesús vendrá, y os encontraréis con la llama de la fe encendida y las manos llenas de buenas obras, para que seáis dignos de ir con Él a tomar posesión de la tierra prometida, la Nueva El cielo y la tierra nueva que prepara para todos los que le aman y creen en él.

Sí, velad en la oración, en la meditación, en el silencio, en el servicio del Señor todos los días para que seáis dignos de poder recibir en recompensa los mil años de paz que mi Inmaculado Corazón prepara para todos mis hijos. que me aman, que obedecen mis mensajes y me sirven con amor.

... Os bendigo con amor a todos: desde Nazaret, desde Castelpetroso y desde Jacareí.

15 de abril, mensaje de Nuestra Señora,

(Maria SS.ma): “Hijos Míos, ¡Yo soy la Mae das dolores! Hoy, mientras me contemplan en el misterio de mi mayor dolor al pie de la cruz de mi Hijo, que muere por toda la humanidad, vengo nuevamente para decirles:

Mi dolor es grande, porque aún hoy Jesús está crucificado por tantos hijos míos que lo desprecian, lo rechazan y prefieren el pecado.

Grande es mi dolor, al ver a esta pobre humanidad que ha seguido año tras año el camino de la rebelión contra Dios, de la apostasía, del pecado, de los vicios, enfermándose cada vez más, leprosa con la enfermedad mortal de su perdición.

Mi dolor es grande al ver a tantos de mis hijos que han caído en la apostasía, ya no oran, ya no creen en el Señor y ya no viven según sus Mandamientos, su Palabra, sumergiéndose en la espada de dolor en su Corazón y en mi Corazón.

Grande es mi dolor al ver también a la Iglesia, mi amadísima hija, cubierta con las llagas muy profundas de la apostasía, con los errores que en ella se enseñan y que matan la luz de la verdad en las almas, produciendo densas tinieblas en las almas, en las familias, en la sociedad y en los corazones del mundo entero.

Grande es mi dolor al ver jóvenes asesinados espiritualmente por tantos vicios, por tantos placeres, por tantas falsas ideologías que este mundo presenta como un bien, reduciendo las almas de los jóvenes a un calvario inmenso lleno de muerte, dolor y sufrimiento. .

Grande es mi dolor, al ver que las naciones han seguido una tras otra el camino de la rebelión contra Dios, el camino de la exaltación del mal, de los placeres, también del pecado. Produciéndose así, en medio de ellos, la causa misma de la guerra, de la muerte y aniquilamiento de muchos de ellas.

... Como mis mensajes de La Salette, Lourdes y Fátima no fueron escuchados, mi enemigo pudo esparcir por doquier las tinieblas del mal, del error, de la apostasía, la pérdida del verdadero amor a Dios.

... Aquí, donde mi Corazón Inmaculado es consolado por mi hijito Marco, que cada día quita tantas espadas de dolor de mi Corazón, por las buenas obras que hace por mi amor. Y por el amor siempre ardiente y puro que me tiene, mi Corazón Inmaculado avanzará de victoria en victoria hasta el triunfo total de mi amor maternal.

... No sólo he estado al pie de la cruz de mi Hijo Jesús, también estoy al pie de la cruz de cada uno de mis hijos y los acompaño en su inmenso sufrimiento en este tiempo de gran tribulación. Y con mi amor maternal los ayudaré cada vez más a superar todas las pruebas ya llegar victoriosos al reino prometido por el Padre, por mi Hijo Jesús que pronto descenderá sobre toda la Tierra.

... A todos mis amados hijos les doy ahora mi bendición: desde Nazaret, desde Jerusalén y desde Jacaréí.

¡Conviértense sin demora! ¡Renuevad la oración y el amor a Dios!

(María Santísima): "...hijo mío Marco, sabes que te he permitido contraer esta enfermedad que ha atravesado el mundo en los últimos años, para cumplir tu deseo de librar a tu padre del mal y de la enfermedad, del sufrimiento.

Sí, él también debería haber contraído esta enfermedad, pero cómo me pediste que todo lo que sufre se lo quite y te lo den a ti, Te di este sufrimiento para que él pudiera ser liberado.

... El amor es el poder más grande y quien lo tiene, como tú dices, lo tiene todo.

10 de abril, mensaje de Nuestra Señora,

(**María SS.ma**): "Hijos míos, hoy los invito nuevamente a desear el Cielo con aún más amor. Sólo lo obtendrán aquellos que deseen el Cielo con todas sus fuerzas.

Para entrar al Cielo es necesario hacerse digno del Cielo, para ello tendrás que renunciar a las cosas terrenales y mundanas que son completamente opuestas a las cosas celestiales, tendrás que morir a ti mismo, a tu propia voluntad, a tus deseos, a tu voluntad .

Y sed dóciles a mi voz materna, dejándoos conducir completamente por mí por el camino de la salvación, de la oración, de la santidad que conduce al Cielo.

... Por eso, hijos míos, orad pidiendo mi llama de amor y esforzaos por haceros dignos de mi llama de amor, no sólo siendo dóciles a ella, sino también colaborando con ella y

respondiendo a todas las mociones, a todas las inspiraciones interiores que mi llama de amor os da para que crecáis cada día en la perfección de las virtudes y en la santidad. Un alma lánguida, un alma tibia, un alma indecisa entre Dios y el mundo nunca podrá ser digna del Cielo.

... Os bendigo a todos con amor ahora y especialmente a ti, mi hijo Marco,

... Los bendigo a todos con amor de Pontmain, Lourdes y Jacaréi.

... ¡A mis hijos que aman, desean y prefieren el Cielo les dejo mi paz!

3 de abril, mensaje de Nuestra Señora,

(**María SS.ma**): “Queridos hijos, hoy los invito nuevamente a elevar su corazón a Dios a través de la oración.

En estos tiempos en que la humanidad ha caído lo más bajo posible, sólo una gran fuerza de oración puede levantarla y hacerla volver a esa primera dignidad con la que Dios la creó.

Sí, cuando un ser humano abandona la oración, se aleja de Dios, pierde su dignidad de hijo de Dios, cae lo más bajo posible y se convierte en esclavo de Satanás.

Cuando el ser humano vuelve a Dios a través de la oración, recobra su dignidad, su belleza de hijo de Dios y se vuelve supremamente bello y agradable a los ojos de Dios.

Así que vuélvanse al Señor con oración. Vivan el Mensaje de Fátima porque aún hoy, aún después de 100 años, mi Mensaje de Fátima no se conoce, no se practica y no se da a conocer a mis hijos.

Rusia no se convirtió porque el mensaje de Fátima no fue difundido, no fue obedecido. Y así no sólo esparce sus errores por el mundo, sino que también hace guerras y promueve esta Guerra contra mis hijos.

Sólo el Rosario puede convertir al mundo entero y hacer que todas las naciones vuelvan a Dios.

Quiero que mediten en los mensajes que les di aquí en junio de 2016. Vivan estos mensajes en sus corazones y difundan estos mensajes a mis hijos en todo el mundo.

...Continúa Marco hijo mío, continúa haciendo buenas obras para que Yo pueda derramar en abundancia sobre todos mis hijos, y así hacerlos ricos en las gracias y tesoros del Cielo.

....Os bendigo de nuevo con amor a todos: desde Fátima, desde Pontmain y desde Jacaréi.

¡Vamos, hijo mío! Gracias a su 'sí', se han eliminado dos castigos que deberían haber caído sobre el mundo este mes.

...¡Paz! Los amo a todos y estoy cerca de ustedes.